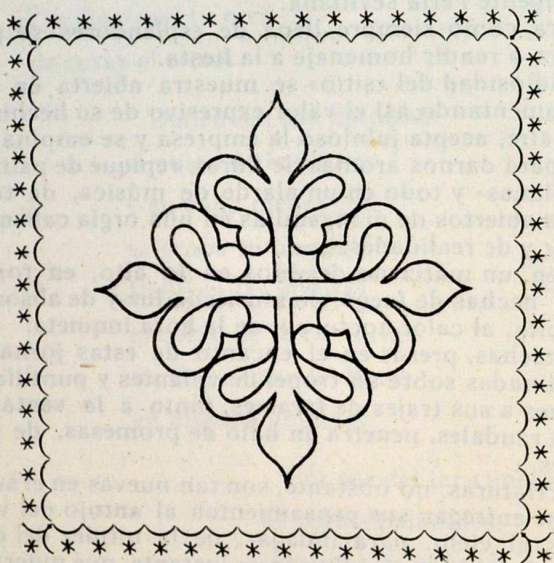


de las venas?, ¿eres ensueño, quimera, luz, vida, ...?, ó ¿roce de besos que empapan de emociones el corazón?

Lo que quiera que seas, vives en lontananza, en el esplendor divino de la luz, infusamente en la carne y en el alma, con halago de plenitud, de dominio, juntos, ilusión y criatura, ala con ala, como un ave sola, bienaventurada, inextinguible, perenne y eterna como el evangelio del amor.

MANOLA PEREZ DE PEREZ DE VILLAR



SONETO DEL TORO

Allí, bajo la encina, estaba el toro:
negro y brillante, cornamenta fina,
acharolado hocico, diamantina
la ancha mirada y el bramar sonoro.

Silbaron unos pájaros a coro
en la calma de esta hora matutina
y mostró ya la luz una cansina
irritabilidad de meteoro.

Un fuerte resoplido me despierta
de la contemplación y con presura
he vuelto grupas y quedado alerta

Cuando se arranca el toro como un rayo
¡qué bríos, qué coraje, qué bravura!
las chispas dejo en pos de mi caballo.

PEDRO ROMERO MENDOZA